

GUADALAJARA



GUADALAJARA, a 675 metros sobre el nivel del mar, es la capital de provincia española más próxima a Madrid (55 kilómetros), principal núcleo urbano de la Alcarria, montuosa comarca natural de la submeseta sur de España. El clima y cielo despejado.

Situada sobre una loma de dirección NO-SE, con sendos barrancos a cada lado, su trazado afecta forma de cruz latina. La carretera a Cuenca y la nacional a Barcelona prolongan tres de sus brazos, terminando el cuarto en el Campo de Deportes, cerca del «Balconcillo». La depresión que bajo esta plataforma natural se abre, proporciona una de las más bellas panorámicas del centro de España, que abarca toda la campiña de la provincia y parte de las de Madrid y Segovia.

Al pie cruzan el río Henares, bajo un puente de cimientos romanos, y el ferrocarril Madrid-Barcelona. En torno a la estación se extiende una barriada cada vez más populosa.

Es en esta vega donde debió alzarse la ibero-romana Arriaca, origen de la actual Guadalajara. Este nombre («río de piedras») diéronselo los árabes, sus señores hasta la reconquista por Alvar Fáñez de Mi-

naya, el primo del Cid, en noche de San Juan, estrellada y con luna, según recuerda el blasón. Incorporada a la Corona durante casi toda la Edad Media y frecuente residencia real, Guadalajara fue creada ciudad por Enrique IV en 1469.

Pero su período más brillante va unido a los Mendoza, noble familia alavesa, establecida en la villa al mediar el siglo XIV. Don Íñigo López de Mendoza, Marqués de Santillana, es una gloria, a la vez culta y popular, de la literatura española. Hijo suyo es el Gran Cardenal D. Pedro González de Mendoza, el «tercer Rey de España» en tiempo de Isabel y Fernando. Otro, D. Diego, fue el primer Duque del Infantado.

Merece cita el apoyo de Guadalajara a Felipe V, que éste premió instalando una Real fábrica de paños en lo que fue palacio de Montesclaros y había de ser Academia de Ingenieros Militares, hoy desaparecida. La centralización, que no compensaron iniciativas industriales adecuadas, resta importancia a la época posterior.

El afán urbanístico del pasado siglo ha privado a la ciudad de buena parte de su vieja fisonomía. De las defensas se conservan un trozo de muralla y los torreones del Alamin y





de Alvar Fáñez. Escudos y columnas son inesperados recuerdos de iglesias y palacios desaparecidos. La última guerra ha causado una desgracia irreparable: la ruina del palacio del Infantado. Apenas nada queda de los riquísimos artesonados de esta obra única en su género que realizaron

Juan y Enrique Guas, por orden del segundo Duque. Pero la maravillosa portada, mezcla del gótico, el mudéjar y el renacimiento, y el patio con doble galería de columnas (góticas las superiores, y las inferiores toscanas, por reforma del cuarto Duque) muestran aún la grandeza del conjunto.

También han sufrido deterioros los sepulcros que guarda la iglesia de San Ginés: dos platerescos de D. Pedro Hurtado de Mendoza y su mujer, en el presbiterio, y dos de los primeros Condes de Tendilla, de los más bellos del gótico final.

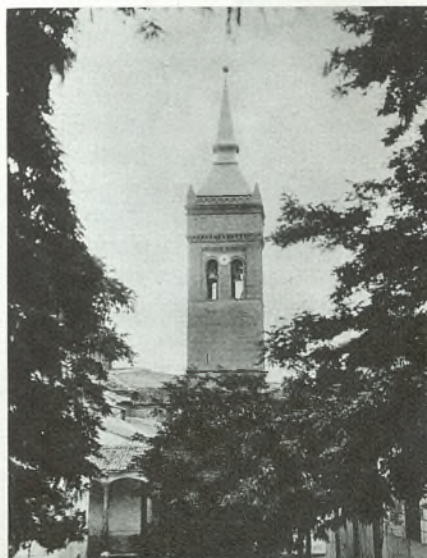




Santa María, junto a una plazuela de gran sabor, es renacentista en su pórtico, su construcción y su retablo, pero conserva el alminar de la primitiva mezquita y las puertas mudéjares. De la iglesia de San Miguel del siglo XVI, queda la bellísima Capilla de Luis de Lucena, en ladrillo, monumento nacional.

De lo que fue monasterio de templarios en el siglo XIII y es hoy taller de ingenieros militares, son interesantes el Panteón de los Mendozas, que copia del Escorial, y el templo, aunque restaurado. También lo son la estatua yacente de D. Rodrigo de C. opuzano, en la barroca iglesia de San Nicolás, y la capilla gótica de Diego García y los enterramientos de los Zúñigas en Santiago, antiguo convento de Santa Clara.

El Instituto de Enseñanza Media conserva buena parte de lo edificado por Doña Brianda de



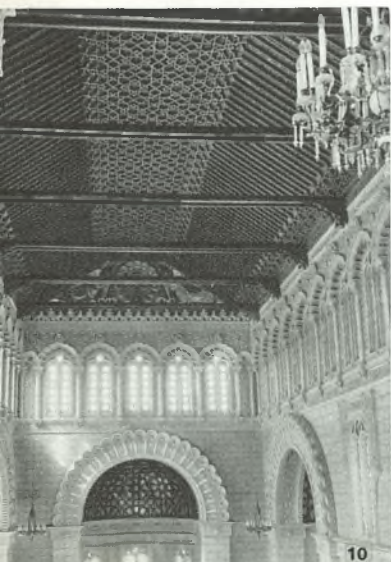


Mendoza para Convento de la Piedad, y por su tío D. Antonio. Dos magníficas portadas, el patio con un gran escudo del Emperador, la escalera y el sepulcro de Doña Brianda, son peculiarísimas joyas platerescas.

En la planta baja de este edificio hállase la Biblioteca Provincial, con más de 13.000 volúmenes e interesantes manuscritos e incunables.

Ya en nuestro tiempo edificó la Duquesa del Sevillano su Panteón y el convento de Adoratrices, de gran suntuosidad y con predominio de recuerdos románicos y mudéjares. De nuestros días son la Diputación Provincial, que posee cuadros de gran valor, y el Banco de España, y más recientes aún el Gobierno Civil y la Delegación de Hacienda. Jardines como los de Calvo Sotelo y San Roque, completan el admirable aspecto actual de la ciudad.

La Guadalajara moderna, es una capital alegre, limpia y muy influida por su proximidad a Madrid. Celebra en Septiembre a su tradicional Patrona la Virgen de la Antigua, y en Octubre, reúne a su comarca en Feria que recuer-



da las que para San Lucas y Pentecostés le concediera Alfonso X.

Situada casi en la divisoria de la Alcarria y la Campiña (que, con la Sierra, son las tres comarcas de la provincia), pueden hacerse desde ella excursiones llenas de interés histórico o pintoresco.

El viajero, debidamente provisionado de miel y bizcochos borrachos, como es deber de tipismo, puede escoger entre lugares tan sugeridores como la vieja Sigüenza (74 kms.) del Doncel y la Catedral, Brihuega (33 kms.), residencia veraniega en otro tiempo de los preladados toledanos, Pastrana (47 kms.) con sus tapices, Sacedón (61 kms.), próximo al gran pantano de Entrepeñas, o bien llegar hasta Molina, cabeza de un señorío cargado de historia y personalidad, o detenerse en iglesias de puro románico, como la de Sauca, o en pueblos por completo rodeados de murallas, como Palazuelos. En la misma Guadalajara puede el viajero elegir, gracias a la magnífica colección Camarillo, de fotografías de interés provincial.



DATOS UTILES PARA EL TURISTA

Alojamientos: Hotel España, 2.^o — Hotel Iberia, 3.^o

Comunicaciones: Guadalajara tiene estación de ferrocarril situada en la línea de Madrid a Barcelona en la que se detienen todos los trenes de largo recorrido. Además está comunicada con Madrid por un servicio especial de trenes de cercanías y con una línea de autobuses de la empresa Continental Auto.

LAS FOTOGRAFIAS QUE FIGURAN EN ESTE FOLLETO CORRESPONDEN A:

Portada: Portada de la Iglesia Conventual de la Piedad (Foto Reyes). 2.—Panteón de la Condesa de la Vega del Pozo (Foto Reyes). 3.—Iglesia de San Ginés (Foto Camarillo). 4.—Estatua sepulcral de D. Rodrigo de Campuzano (Foto Camarillo). 5.—Capilla de Luis de Lucena (Foto Reyes). 6.—Vista general de la ciudad (Foto Reyes). 7.—Mausoleo de la Duquesa del Sevillano (Foto Camarillo). 8.—Torre de Santa María (Foto Camarillo). 9.—Fachada del palacio ducal del Infantado antes del incendio (Foto Reyes). 10.—Interior de la Capilla de las Adoratrices (Foto Camarillo). 11.—Fuente de los cuatro caños, de Pastrana (Foto Layna). 12.—Ermita de la Cara de Dios, de Sacedón (Foto Reyes). 13.—El Doncel de Sigüenza (Foto Reyes).

PUBLICACIONES DE LA JUNTA PROVINCIAL DEL TURISMO DE GUADALAJARA

Impresión: Hecograbado Fournier. - Vitoria. - España.

Ejemplar gratuito — Venta prohibida — Agosto 1961

Déposito Legal: VI. 646 - 1961

